

El horizonte utópico en la travesía zapatista. L@s zapatistas zarpan a la vieja Europa

EZEQUIEL MALDONADO | UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, AZCAPOTZALCO
ALBERTO TORRES | FACULTAD FILOSOFÍA Y LETRAS, UNAM

Resumen

Este ensayo propone algunas líneas y articulaciones (la efeméride de la *caída de Tenochtitlan*, en 1521, por ejemplo) para reflexionar situadamente en torno a las repercusiones de la travesía zapatista hacia Europa, su propósito internacionalista de dialogar y compartir con otros rostros plebeyos que hacen parte de los miserables de la tierra: de hallarse con *otres nosotros* que somos ustedes, habitantes vitales de la Europa de abajo y a la izquierda. No compartirán con presidentes ni reyes, ni caminarán en alfombras rojas. El larvado internacionalismo indígena se proveyó de balsas, canoas y un barco que llevó a la tripulación 421, contingente compuesto, sobre todo, por mujeres y una *otroa*. La travesía materializa un sueño, un delirio onírico que cimbra y redefine (revolucionaria y cataliza) *la* utopía, a lo mero zapatista. En ese delirio, confrontamos el poder del silencio, el ensordecedor silencio, con la palabrería hueca, con la espectacular parafernalia electorera y gubernamental de nuestros días. Para cerrar, cuestionamos conceptos arraigados, prejuicios y valores en torno a la supuesta *visión de vencidos*, la conquista y traumas que son moneda corriente entre dominadores y dominados.

Abstract

This essay proposes some lines and articulations (the event of the fall of Tenochtitlan in 1521 for example) to reflect about the persecutions of the Zapatista journey towards Europe, its internationalist purpose of dialogue and sharing with other commoner faces that take part of the wretched of the earth, to meet other of us who are you, vital inhabitants of Europe below and to the left. They will not share with presidents or kings nor will they walk in red carpets. The larvae indigenous internationalism provided itself

with rafts, canoes and a boat that carried the 421st crew, a contingent composed above all by women. The journey materializes a dream, a dreamlike delusion that shakes and redefines (revolutionizes and catalyses) utopia in the mere Zapatista way. In that delirium we confront the power of silence, the deafening silence, with the empty verbiage, with the spectacular electoral and governmental paraphernalia of our days. To end, we question ingrained concepts, prejudices and values around the supposed vision of the defeated, the conquest and traumas that are common between the dominators and the dominated.

Palabras clave: travesía zapatista, mujeres, declaración por la vida, sueños, canoas y balsas, internacionalismo indígena, trauma, conquista, visión de vencidos.

Key words: Zapatista journey, women, declaration of life, dreams, canoes and rafts, indigenous internationalism, trauma, conquest, vision of the dominated.

Para citar este artículo: Maldonado López, Ezequiel y Alberto Torres, “El horizonte utópico en la travesía zapatista. L@s zapatistas zarpan a la vieja Europa”, en *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 57, semestre II, julio-diciembre de 2021, UAM Azcapotzalco, pp. 9-28.

No hay proa que taje una nube de ideas. Una idea enérgica, flameada a tiempo ante el mundo, para, como la bandera mística del juicio final, a un escuadrón de acorazados. Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse...

José Martí

¿Es una novedad el viaje zapatista a los cinco continentes para estrechar lazos amistosos y solidarios? Ya desde los primeros comunicados del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en 1994, se menciona un nuevo internacionalismo que propicie vínculos plebeyos a nivel nacional e internacional, reuniones intergalácticas. El 27 de julio de 1996 inició el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo; participaron nativxs de Asia, África, Oceanía, Europa y América. En ese Encuentro, la Mayor Ana María y la Comandante Insurgente Hortensia fueron las anfitrionas de italianos, turcos, mauritanos, kurdos, japoneses.

Por igual, en la *declaración por la vida* de 2021, el contingente mayor será de mujeres. En esa reunión intergaláctica de 1996, el entonces *sub Marcos* citó a Julio Cortázar quien “hizo su propio encuentro interplanetario en un solo día y, además, se dio el lujo de enseñarnos a dar *La vuelta al día en ochenta mundos...*”¹ Ese horizonte utópico, a decir de Alberto Flores Galindo², adquiere una dimensión planetaria.

Una declaración... Por la vida (octubre de 2020 - enero de 2021)

La lucha por la humanidad es mundial y no local, una convicción basada en el estudio (“de acuerdo a lo que miramos, escuchamos y sentimos”) que refuta la condición de indios aislados en sus pueblos, *una otredad cerrada e inescrutable*. La *Declaración*, iniciada por la “Sexta parte...”, propuso realizar encuentros, diálogos, intercambio de experiencias, análisis y valoraciones del entorno mundial: mirar y escuchar lo otro. “La igualdad de la humanidad está en el respeto a la diferencia. En su diversidad está su semejanza”. La *declaración por la vida* insiste en las resistencias y las rebeldías: “Es tiempo ya de que nosotras, nosotros, zapatistas, correspondamos al oído, la palabra y la

presencia de esos mundos, los lejanos y los cercanos en geografía”.³

Dice más la *declaración por la vida*: “que diversas delegaciones zapatistas-[...] saldremos a recorrer el mundo, caminaremos o navegaremos hasta suelos, mares y cielos remotos”, en un viaje planetario para arribar a Madrid “el 13 de agosto de 2021, fecha de la supuesta conquista de lo que hoy es México [...] Que hablaremos al pueblo español. No para amenazar, reprochar, insultar o exigir. No para demandar que nos pida perdón. No para servirles ni servirnos.” Para decirle al pueblo español “dos cosas sencillas”:

Uno: que no nos conquistaron [...]. Dos: Que no tienen por qué pedir que les perdonemos nada. Ya basta de jugar con el pasado lejano para justificar, con demagogia e hipocresía, los crímenes actuales y en curso... No queremos volver a ese pasado, ni solos, ni mucho menos de la mano de quien quiere sembrar el rencor racial y pretende alimentar su nacionalismo trasnochado con el supuesto esplendor de un imperio azteca... Ni el Estado Español ni la iglesia católica tienen que pedirnos perdón de nada... No nos haremos eco de los farsantes que se montan sobre nuestra sangre y así esconden manos manchadas de sangre... ¿Nos pedirá perdón la

¹ *Sub Comandante Insurgente Marcos*, “Ponencia a 7 voces 7. Encuentro Intercontinental por la Humanidad y el Neoliberalismo” [31 de julio de 1996], en: *EZLN, Documentos y comunicados*, México: ERA, 1997, p. 326.

² *Vid.* Flores Galindo, A., *Los rostros de la plebe*, Barcelona: Crítica, 2001, pp. 103 y ss.

³ *Subcomandante Insurgente Moisés*. “Sexta parte: Una montaña en alta mar. Comunicado del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional”, 5 de octubre de 2020, *Enlace Zapatista*, en línea: <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/05/sexta-parte-una-montana-en-alta-mar/>>.

España de Cervantes, de León Felipe, de García Lorca, de Buñuel, de Saura?”⁴

Al cierre de la “Tercera parte: la Misión”, se abre una “Sección: Tres delirios, dos grupos y un amotinado”, compuesta por seis videos donde la irreverencia, la ironía y la risa desenfadada de los zapatistas se manifiesta con un sentido del humor no hacia los otros, lo que sería relativamente sencillo, sino hacia sí mismos. ¡Qué difícil reírnos de nosotros mismos, dejar la formalidad, la falsa seriedad, el truco de la solemnidad a toda costa! Aquellos indios retratados por el indigenismo: rostros impasibles, adustos, como de piedra, no sonreían ni se atrevían a reírse, mucho menos a gastar bromas o carcajearse. La literatura indigenista los retrató inexpresivos, “dominados por un atavismo triste y profundo... El indio era el otro, condenado al silencio, inexpresivo como las piedras”.⁵

⁴ Ver el micrositio “Por la vida. Zapatistas recorrerán los 5 continentes. Una montaña en alta mar”, en línea: <<https://www.cedoz.org/ezln-a-europa/>>.

⁵ Flores Galindo, A., *op. cit.*, pp. 110-111. La observación del agudo historiador peruano abre, a su vez, una interlocución necesaria con el redescubrimiento de una vertiente indoamericanista con base en Santiago del Estero, Argentina, centrada en el grupo cultural, la librería y la revista *Dimensión* [ver la edición facsimilar, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2012. En línea: <https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin_assets/issues/files/b0ce7cb997313e0ae1c3b2683734c746.pdf>], empeños encabezados por Francisco René Santucho. Al propio tiempo, la reflexión filosófica de León Rozitchner plantea la “otredad radical” en un debate ampliado desde los ajusticiamientos en el argentino Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP), dirigido en la provincia de Salta por el periodista Jorge Ricardo Masetti, hasta la más amplia violencia política. Pero será en una charla de 2007, con Hebe de Bonafini [“Ser judío y el Estado de Israel”,

Una primera humorada nos convoca a escenario de relajo: *Si seguimos la ruta del Almirante Maxo, creo que llegamos más rápido si nos vamos caminando por el estrecho de Bering*. Este pórtico con título-guño, introduce la comicidad india: “Tres delirios, dos grupos y un amotinado”. Cinco videos, con fondo musical, cual epopeya; en el primero, contemplamos azorados la construcción de una rústica balsa que surcará ríos, mares y océanos y arribará a Europa. Un zapatista se encarama a la balsa con un remo, para probarla: “con ella iremos a otros pueblos a mostrar nuestra autonomía”. Y viene el itinerario balsero: “Voy a conectar con el río Tzaconejá, ahí pasando por San Quintín y llegar hasta Tenosique que junta con el río del Usumacinta y ahí agarra para Tulum hasta Cancún. Ahí vamos a salir y agarramos rumbo a Europa” (“Tercera parte: la Misión”).

En el segundo video, *Por ovarios no paramos*, dos mujeres van al río y preguntan por el cayuco en que harán la travesía. Los varones les ofrecen un remo para que em-

en el blog *Lobo suelto*, 28 de abril de 2021, en línea: <<http://lobosuelto.com/ser-judio-israel-conversacion-rozitchner-bonafini/>>], donde Rozitchner llamará la atención sobre el hecho de que el mismo poder que exterminaba a los judíos, es decir, “la cruz, la espada y el dinero”, llegó a implantar y desarrollar el “exterminio también de los latinoamericanos, de los indígenas”, pueblos que, “por tener una relación con la divinidad más originaria [...] de la Pacha Mama”, hallarían cauces, en esa “adoración a una divinidad materna”, a las constantes de resistencia y rebeldía interpeladas por planteamientos como la contravolencia del “Vivirás materno”—opuesto al patriarcal y autoritario “No matarás” de Óscar del Barco—, o el *Materialismo ensoñado* (Buenos Aires: Tinta Limón, 2011), cumbre de la poética filosófica de León.

piecen a practicar. Suben al cayuco y a remar: “Quedó muy bien el cayuco, sólo necesita fuerza y ovarios y vamos a Europa”. Otro video, *Ya está el motor, ya sólo falta... ¿¡la lancha?! Un mecánico zapatista da mantenimiento a un motor, que necesita cayuco, barco o lancha; vemos un mapamundi y una pequeña lancha navega por golfos y océanos. En otros dos videos, *Tripulación I y Tripulación II*, unas 80 zapatistas marchan, se alinean en formación militar, luego acuden a una reunión preparatoria de la travesía. En el video final, *No tenemos todavía barco, pero ya hay quien encabece el motín a bordo*, en primer plano, un enorme loro en el hombro de una zapatista come semillas y picotea a la viajera. Conclusión: balsa, cayuco, canoa, símbolos de pobreza, rusticidad, primitivismo, en la travesía zapatista recrean, con el recurso de la mofa, un viaje delirante.*

Este humor popular-indígena-campesino contrasta con la falsa solemnidad, a veces grandilocuencia del poder: una presidencia con sus delirios de grandeza: magnos proyectos militarizados, ostentosa *investidura presidencial*, su conservadora y confesional *Cartilla moral*, la farsa de la *austeridad republicana*, la supuesta *fortaleza moral*, la populista frase *primero los pobres* retratan los sueños húmedos del actual régimen. Se establece así la contradicción entre lo vivo y lo anquilosado; entre la formalidad y la inercia de un régimen presidencial caduco, y lo espontáneo y vital de la risa popular zapatista: el manejo sincero y franco de un humor desprejuiciado que exige la plena disposición, la balsa y el cayuco, cual ejemplos, de ser objeto de ella. En contraste, una clase en el poder incapaz de reírse de sí misma

y, lo peor, alimentando falsas expectativas, fiascos resueltos en banalidades o la presentación de sí misma como valiosa y seria pero carente de valor y dignidad: simulación y montajes a raudales.

Internacionalismo indígena

La novedad es el periplo hacia los cinco continentes. Sería el primer caso en que una cultura ignorada, condenada a un silencio ominoso y considerada primitiva, excluida de la modernidad, hoy, en 2021, se empeñe en la vieja pero renovada consigna: ¡Proletarios-indígenas de todos los países, uníos! Es la conciencia de la unidad de intereses, la solidaridad internacionalista y el intercambio de experiencias, principio fundamental de relaciones mutuas, base de la actividad ideológica y política de las distintas comunidades, los grupos marginales, los plebeyos y desheredados. Frente a la internacional del terror capitalista y neoliberal, dicen los zapatistas, debemos levantar la internacional de la esperanza. Sobre el internacionalismo proletario se decía en 1975:

es la conciencia de la unidad de intereses de los proletarios de todos los países y naciones; el sentido de responsabilidad en cada destacamento nacional del movimiento comunista [...] El principio más importante de relaciones mutuas [...] es la solidaridad internacional de los proletarios nacida al influjo de las condiciones de vida, de las luchas contra los opresores [...] Esta solidaridad halla su expresión en los crecientes vínculos internacionales [...] en el intercambio de experiencias, en las organizaciones y

conferencias que coordinan la actividad de los partidos obreros [...] la base de la actividad ideológica y política de los partidos revolucionarios.⁶

Marx y Engels, en el combate contra la burguesía, y en la educación de la clase obrera, resaltaron el espíritu Internacionalista. Las nuevas generaciones de zapatistas fueron educadas en ese espíritu internacionalista, de rebasar ideas preconcebidas de comunidades aisladas, alejadas de la civilización. Hoy los pueblos indios “reconstituyen la realidad nacional a partir de sus condiciones locales” La localidad, el terruño, el pueblo se desplaza a lo global. “Los pueblos indios, afirmados en tierra y territorio que deben defender cotidianamente de la ofensiva para despojarlos de lo poco que tienen, adoptan otros horizontes, más allá del patriarcado, del capitalismo, de las múltiples formas del colonialismo y del Estado-nación, supuestamente democrático”⁷

El estereotipo de *el o lo* indio aparece en los diccionarios en 1726 como “Bárbaro y fácil de persuadir”, y es hasta finales del siglo XVIII que un diccionario describe al habitante del continente americano: “Indios: nombre dado a los aborígenes de las Indias o Américas [...] el carácter general es feroz, y siempre serios y melancólicos, y respetuosos [...] son de una estupidez increí-

ble.”⁸ Varios rasgos de carácter ideológico han desaparecido de estos diccionarios europeos; sin embargo, el estereotipo ha calado y, hasta hoy, permanece: *siempre serios y melancólicos*. Un estereotipo que auspicia el llevar progreso y modernidad a poblaciones *sumidas en la pobreza y alejadas de polos de desarrollo*. Estereotipo cargado de paternalismo y racismo en un nuevo indigenismo galopante.

Los sueños y la utopía

“Hay que soñar”, escribió Lenin en *¿Qué hacer?* Con sorna y sentido del humor se preguntaba sobre la airada reacción de variados personajes ante semejante delirio: ¿cómo soñar sin permiso del partido?, ¿Cómo soñar sin un referéndum revolucionario? El soñar, atentado hacia las tradiciones radicales. Lenin acude a Písavev:

Si el hombre estuviese completamente privado de la capacidad de soñar, si no pudiese de vez en cuando adelantarse y contemplar con su imaginación el cuadro enteramente acabado de la obra que se bosqueja entre sus manos, no podría figurarme de ningún modo qué móviles obligarían al hombre a emprender y llevar hasta su término vastas y penosas empresas en el terreno de las artes, de las ciencias y de la vida práctica [...] El desacuerdo entre los sueños y la realidad no produce daño alguno, siempre

⁶ Rumiántsev, A.: “Comunismo Científico”, *Diccionario*, Moscú: Editorial Progreso, 1975, p. 226.

⁷ Esteva, Gustavo, “Aniversario”, *La Jornada*, 22 de febrero de 2021, en línea: <<https://www.jornada.com.mx/2021/02/22/opinion/016a2pol>> [consulta: 20/08/21].

⁸ 1786-1789: Antonio de Alcedo: *Diccionario geográfico de las indias occidentales o América*, citado por Alcides Reissner, Raúl, *El indio en los diccionarios. Exégesis léxica de un estereotipo*, México, INI, 1981, pp. 114-115.

que la persona que sueña crea seriamente en su sueño, se fije atentamente en la vida, compare sus observaciones con sus castillos en el aire y, en general, trabaje escrupulosamente en la realización de sus fantasías. Cuando existe algún contacto entre los sueños y la vida, todo va bien.⁹

Tal precepto sigue vigente con revolucionarios soñadores que han hecho realidad sus sueños y soñaron junto con decenas de revolucionarios de otras latitudes en La Realidad, Chiapas, en 1996:

Cuando este sueño que hoy despierta en La Realidad empezó a ser soñado por nosotros, pensamos que sería un fracaso... Hoy podemos decir que tenemos cuando menos una certeza. Un sueño soñado en los cinco continentes. Un sueño soñado en los cinco continentes puede llegar a hacerse realidad en La Realidad. ¿Quién podrá ahora decirnos que soñar es hermoso pero inútil? ¿Quién podrá ahora argumentar que los sueños, por muchos que sean los soñadores, no pueden hacerse realidad? ¿cómo se sueña la alegría en el África? ¿Qué maravillas caminan en el sueño europeo? ¿Cuántas mañanas encierra el sueño en el Asia? ¿Cuál es la música que baila el sueño americano? ¿Cómo habla el corazón que sueña en Oceanía?... ¿Quiénes son los que se atreven a convocar con su sueño a todos los sueños del mundo? ¹⁰

⁹ Lenin, V. I., *¿Qué hacer?*, Moscú: Ed. Progreso, 1961, p. 261.

¹⁰ *SCI Marcos*, "Clausura del Encuentro Intercontinental, 4 de agosto de 1996", en: *EZLN Documentos y Comunicados*, México: Era, 1997, pp. 341-342.

En la apatía no necesariamente inducida, conglomerados confinados y ultra vigiados con tecnologías de punta, un destino manifiesto en nivel planetario y *nuevas normalidades* de un mercado ávido de mayores ganancias con compradores compulsivos, la clave de los zapatistas es, sin duda, inocular el virus de la rebeldía, de la rebelión. Es un sueño a punto de zarpar, un sueño que involucra a otros miles de soñadores y que pretende romper / trastocar / resquebrajar el cerco neoliberal-capitalista que impulsó, y aprovechó, la pandemia del virus. El acto de soñar frente a la racionalidad capitalista: el sueño como antídoto a la razón de un sistema embarcado en someter a la humanidad; sueños liberadores *versus* pesadillas represoras, sueños rebeldes *versus* cerros capitalistas.

El sueño de los pueblos desheredados / plebeyos / desharrapados empieza un periplo; cual travesía de solidaridad planetaria atiende al internacionalismo que soñaron nuestros antepasados, los comunistas y los anarquistas; ahora las comunidades indias toman la estafeta ancestral y la impulsan con renovados bríos y audacias sin límite. Un sueño común que enarbola múltiples voces y rebeldías. Un sueño de mujeres indias que se vincula con las rebeldías feministas mexicanas, con las chilenas, las árabes, las africanas, las asiáticas, las oceánicas.

Vale glosar la recuperación que hace Alberto Híjar, desde una estética no idealista, del curioso pasaje en el que Lenin (estratega, estadista... Atila no solo del zarismo, sino de las monarquías tanto como de la burguesía de toda Europa) reconoce: "He escrito estas palabras y me he asustado". A

propósito de la “incapacidad histórica de la burguesía para asumir su perennidad como clase” —recurrente en Marx y ya avistada por Hegel, bajo denominación de *conciencia infeliz*—, Híjar acentúa:

Sólo cuando este civilismo deja de serlo se asume como sociedad civil y apunta a la politización como ciencia del poder, empieza la deconstrucción de las utopías y su consiguiente transformación práctica.¹¹

Cabe así re-enfatizar la necesidad de romper el seguidismo maquínico¹² para reconocer en el espacio de operación-función-praxis estética (consciente e inconsciente: incluso de los sueños) un campo autónomo-soberano, de imaginación libertaria que clama y posibilita la potencia plebeya, el común de tradición tan amplia y honda como para convocar, en un llamado, el asalto al cielo parisino, las rebeliones tupamaristas andinas o los zapatismos actuales y pretéritos.

¹¹ “Los torcidos caminos de la utopía estética”, en: *La praxis estética*, México: INBA, 2013, p. 44.

¹² “El maquinismo es el ladrón: se come el trabajo humano. Deshumaniza el trabajo. Lo vuelve accesorio, incluso inútil. Nunca terminó de extirpar el trabajo humano bajo todas sus formas. / El capitalismo humanista resiste tanto como puede hasta que unas máquinas como la máquina leninista lo hacen volar por los aires y dan a luz una apertura todavía más grande del maquinismo sobre las diferentes regiones del trabajo humano.” *Vid.* Guattari, Felix, “El capitalismo es un humanismo”, en el blog *Lobo Suelto*, 2 de mayo de 2021, en línea: <<http://lobosuelto.com/el-capitalismo-es-un-humanismo-felix-guattari/>>

El soñar, entonces, se torna necesario para hacer de la utopía un proyecto de plenitud en los términos planteados por Lenin cuando recurre a Dmitri Písarev para oponerse al frío materialismo de los burócratas. Se vale soñar, dice Písarev, citado por Lenin como parte de la respuesta al *¿Qué hacer?* (1901-1902), siempre y cuando se esté dispuesto a darlo todo para realizar el sueño que debe caber en las discusiones políticas pese a su rigorismo. (Híjar: 44)

Atender el inconsciente revolucionario-molecular, subvertir incluso la racionalidad y extender el placer de la *contrafiesta* —obviamente plebeya, irónica y carcajeante— como re-curso de la insolencia que, sin permiso ni orden celoso, militar, teoricista, científicista, académico, recupera el deseo, el atractivo y el sentido de conspirar, de vivir bien común, atravesado por la necesidad de evidenciar y transformar los delirantes y antihumanos excesos de las élites expropiadoras, sus aparatos represivos y sus maquinarias corporativas, capaces de permitirles esconder su corporalidad, que también existe y necesariamente duerme, pues aunque parezca decida a abolir esta dimensión, vive una vida humana.

De allí pues la vasta adhesión a un imaginario que convoca incluso al soñar¹³, que

¹³ Conviene referir el “onirismo”, “elemento cultural que, a la luz de las proyecciones de justicia social postuladas por el zapatismo maya” tiende “puentes éticos y estéticos entre sentimientos e idearios” compartidos también en la Europa plebeya. *Vid.* “De la compleja constitución de un hito literario en México: Juan Pérez Jolote. *Biografía de un tzotzil*”, *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 50, semestre I, 2018, UAM Azcapotzalco, pp. 72 y ss.

al imaginar insiste en materializar aventuras, osadías como la de ir a buscar en su propia tierra, a otrxs que, como ellos, ellas, *elloas* hacen (¡hacemos!) parte del abajo y a la izquierda social, sin aparentes expectativas mayores (palpables, realistas) que

[...] susurrarle que valen la pena la resistencia, la lucha, el dolor por quienes ya no están, la rabia de que esté impune el criminal, el sueño de un mundo no perfecto, pero sí mejor: un mundo sin miedo. / Y también, y sobre todo, vamos a buscar complicidades [...] por la vida.¹⁴

Travesía y utopía

En *Una declaración... Por la vida*, I@s zapatistas ya anuncian el periplo que las llevará a los Encuentros con otros y otras en los cinco Continentes. De antemano constituirá un portento, una hazaña comparable a *La Odisea* de Homero, a las que realizaron los vikingos hace cientos de años, las efectuadas por nuestros antepasados en el entorno de Mesoamérica y de la región Andina. Sobre estos viajes marinos se han realizado escasas investigaciones y el más notable, por ser un viaje marino de largo alcance, fue el realizado por los incas hacia la Polinesia, viaje de ida y vuelta. Este relato inca:

asegura que el gobernante Túpac Inca Yupanqui, estando en Manta (Costa del Ecuador), fue informado de la existencia de unas islas hacia el occidente y quiso conocerlas, para lo cual organizó una expedición con 500 embarcacio-

nes. Y que después de meses (se supone que fueron arribando a islas intermedias) llegaron a la Polinesia, dos de cuyas islas fueron llamadas Auachumbi y Niñachumbi por los incas. Los historiadores que consideran verdadero este relato afirman que los incas llegaron a la isla que ahora se conoce con el nombre de Mangareva, porque en su tradición oral los habitantes naturales cuentan haber recibido la visita, antes del contacto con Europa, de muchas personas procedentes de un territorio situado hacia el Este.¹⁵

Hay historiadores que dudan de esa travesía transoceánica inca y mencionan que fue un viaje más corto, hacia las islas Galápagos, ahí se encontró cerámica chimú. Y también argumentan sobre la fragilidad de sus embarcaciones ante tempestades, maremotos y navegación tan larga en el Océano Pacífico. Sin embargo, un audaz navegante, Thor Heyerdahl¹⁶ –suponemos descendiente de vikingos– demostró que el viaje de América a la Polinesia era posible: junto con otros seis expedicionarios construyeron una embarcación inca a la que bautizaron Kon Tiki. Siguieron las descripciones de antiguas crónicas para su construcción: utilizaron cañas y troncos de árboles y llevaban una vela de algodón¹⁷. “En 1947 se hizo el viaje

¹⁴ “Una declaración... por la vida”, en *Enlace Zapatista*, op. cit.

¹⁵ Anaya, José Vicente, “Los incas navegaron hasta la Polinesia”, en: *Pueblos originarios. Apaches, dakotas, mayas, mazahuas, rarámuris...*, México: Ediciones Proceso, 2020, p. 188.

¹⁶ Respecto de este personaje, ofrecemos múltiples agradecimientos a la Doctora Angélica Aranguren por sus puntuales datos, referencias históricas y geográficas, así como fotos de los célebres caballitos de totora.

¹⁷ *Ibid.*, p. 189.

de estos aventureros y, ciertamente, lograron llegar a la Polinesia después de navegar 7 mil kilómetros.”¹⁸ La leyenda trascendió a la realidad.

En esta época nos sorprende el caso de las islas flotantes de los Uros, en el Lago Titicaca, Perú, pequeños islotes artificiales hechos de una especie de junco llamado totora. Estas islas son habitadas por descendientes de la etnia Uru, cuya actividad principal es la pesca y la caza en Titicaca. También sorprende que en Huanchaco y Pimentel, Perú, los pescadores utilicen balsas llamadas caballitos de totora. Fascinantes y esbeltas embarcaciones, comunes entre los pueblos andinos originarios. Así, el pensamiento racional rechaza que una embarcación antigua movida únicamente por mareas, corrientes marítimas y la fuerza del viento haya surcado el Pacífico sin mapas sextantes, brújulas o tecnología actual, como bien lo relata Thor Heyerdahl en *La expedición de la Kon-Tiki*¹⁹, testimonio novelado de esa odisea.

Persiste la misma incredulidad o, en muchos, indiferencia, ante la hazaña emprendida hoy por l@s zapatistas, que han instalado una réplica de la nave en el Semillero comandanta Ramona, Chiapas, donde el primer grupo de delegad@s se concentró y permaneció 15 días aislado, por seguridad, ante el covid 19. Esa travesía por la vida, capítulo Europa, zarpó en la embarcación “La montaña” el 3 de mayo, Chan Santa Cruz, con seis a ocho semanas de viaje; en junio ya estaba en costas europeas. Si Thor He-

yerdahl llegó en 101 días a la Polinesia, las zapatistas en un máximo de 60 ya estaría en Europa. Esa primera delegación marítima “se encontrará con quienes nos han invitado –dicen las zapatistas–, para platicar sobre nuestras historias mutuas, dolores, rabias, logros y fracasos”²⁰ El *subcomandante Moisés* enumera 30 geografías internacionalistas que empiezan en Alemania y Austria y terminan en Turquía y Ucrania.

En ese comunicado, del 10 de abril, vemos imágenes de la construcción de la réplica marina en tierras rebeldes zapatistas. En el navío terrestre destaca la proa con escenas marinas; en el mástil una especie de vela amarilla y, al lado, la insignia del EZLN. De fondo, se escuchan acordes de música que preludia hazañas y aventuras sin fin, epopeyas con un tono humorístico, paródico, que nos remiten a una actitud de dignidad y valentía ante el miedo y la adversidad reinante, “un acto de libertad por el cual el débil capta el punto débil del fuerte, su talón de Aquiles, y dispara hacia él sus dardos”.²¹

Estas balsas, canoas, escenificaciones o reproducción de un navío, entre veras y bur-las, se presentan así como “una visión diferente del mundo, una contracultura que toma a la vida como algo siempre abierto, inacabado, a lo que ningún discurso, ninguna institución, puede en verdad fijar”.²² En esa risa ambivalente, los zapatistas se ríen de ellos mismos pero variados dardos toman

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ Heyerdahl, Thor, *La expedición de la Kon-Tiki*, España: Martín Hernández B, 1995.

²⁰ Subcomandante Insurgente Moisés, “Camino a Europa”, en: *Enlace Zapatista*, 10 de abril de 2021.

²¹ Colombres, A., “La poética de la risa”, en *Celebración del lenguaje*, Argentina: Ediciones del Sol, 1997, p. 313.

²² *Ibid.*

como blanco el poder establecido. De ahí la diferencia, la risa desprejuiciada, desmadrosa, como “un producto de la cultura que las clases dominantes miran con desconfianza y, a menudo, reprimen con energía, temerosas de su enorme poder”²³. Esa ambivalencia humorística cala en las buenas almas y descubre una verdad, expresa una respuesta dialéctica a la cultura oficial.

La música que preludia la hazaña rompe la ilusa solemnidad a que nos acostumbraron las escenificaciones hollywoodenses, los héroes o superhéroes que emprenden una hazaña, el triunfo del bien sobre el mal. Esos acordes musicales que nos incitaron al inicio de la gesta y lograban el enardecimiento de un público sediento de sangre. Ahora esa música de epopeya acompaña los preparativos de balsa o canoa que surcará los mares; una réplica de la nave que acoge a l@x expedicionarias, todo con el afán de desdramatizar, de abolir “la distancia épica para situarnos ante una realidad actual, fluida e inacabada, así como la ruptura del carácter unívoco y rígido de la epopeya”.²⁴ Ese escenario zapatista nos coloca frente a la anti-epopeya, o epopeya de los antihéroes; en cierto modo es una crítica con sentido del humor al falso heroísmo. En la sexta parte, *Una montaña en alta mar*, los zapatistas declaran al final:

Este es nuestro empeño: frente a los poderosos trenes, nuestras canoas...; frente a muros y fronteras, nuestro navegar colectivo; frente a las termoeléctricas, las lucecitas que las zapa-

tistas dimos en custodia a mujeres que luchan en todo el mundo; frente al gran capital, una milpa en común; frente a la destrucción del planeta, una montaña navegando de madrugada... Somos zapatistas portadores del virus de la resistencia y rebeldía...” (*Una declaración... Por la vida*).

Estamos frente a ideas contrarias, contrapuestas para hacerlas resaltar, una antítesis. Y también frente a uno de los recursos que hoy utilizan los zapatistas: el excentricismo. Este “nace de la exageración de los contrastes, y podría ser definido como la unión inverosímil... [de dos ideas] que sirve para mostrar el lado insensato de la realidad”²⁵. El excentricismo provoca el acto de pensar al plantear opuestos, al confrontar a poderosos contra débiles que utilizan las armas de la risa, la ironía, la sátira.

En esta especie de paradoja, ideas contrarias a la opinión común, una coexistencia ilógica de las cosas: oponer un tren a una canoa o confrontar el gran capital frente a una humilde milpa nos plantea vecindades insólitas, nexos ilógicos inesperados pero que nos introducen a procesos novedosos del pensamiento, precisamente, para develar esa zona oscura *insensata de la realidad*. Dice Colombes:

Mientras las élites [lo] utilizan (el excentricismo) con el fin de deslumbrar, tornándolo un juego corrosivo y frívolo para desacreditar a todo lo que se opone a sus prácticas y valores, en manos de los sectores populares es un acto de justicia

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*, p. 314.

²⁵ *Ibid.*, p. 316.

y solidaridad. Por sus mágicos mecanismos la fábula se vuelve realidad y la realidad fábula, la banalidad sabiduría y la sabiduría banalidad. Se desmontan así las jerarquías en homenaje a la igualdad, con sorprendente eficacia, como que a veces basta un aforismo para destruir el prestigio de una forma de opresión”.²⁶

Y este aforismo se cumple en la referencia al covid 19, al final de su proclama: *Somos zapatistas, portador@s del virus de la resistencia y rebeldía*.

En el universo de lo cómico,

la parodia es utilizada con bastante éxito en la guerra de imaginarios articulada por los sectores contestatarios contra las distintas formas de dominación política y cultural. Así, el movimiento Zapatista de Liberación la ha incorporado a la defensa que hace de su causa a través de las redes electrónicas y otros medios de comunicación.²⁷

En efecto, cuando los zapatistas refieren al poderoso tren, a la termoeléctrica, a los muros y fronteras y oponen canoas, lucecitas, navegar colectivo, no sólo confrontan sino desacralizan auténticos fetiches del actual régimen, resignifican e introducen nuevos elementos que tuercen el sentido otorgado por el poder y sugieren nuevas lecturas y otra forma de pensamiento. En este caso: “Lo parodiado es siempre algo rígido, unívoco y a menudo revestido con el aura de lo épico y lo

consagrado”, o como lo ha dicho López Obrador, el Tren Maya, La Termoeléctrica de Huexca, el corredor interoceánico del Istmo de Tehuantepec, son sus obras magnas, joyas de su sexenio, cueste lo que cueste. Para ello cuenta con Ejército, la Guardia Nacional, la Marina y una *pléyade* de corifeos que aplauden sus dichos y ocurrencias.

¿Por qué van principalmente mujeres zapatistas y del CNI a Europa? Va una delegación mexicana conformada por el Congreso Nacional Indígena, CNI; el Consejo Indígena de Gobierno, CIG; el Frente de Pueblos en Defensa del Agua y de la Tierra de Morelos, Puebla y Tlaxcala, y el EZLN.

Las delegaciones zapatistas estarán conformadas mayoritariamente por mujeres. No sólo porque ellas pretenden así devolver el abrazo que recibieron en los encuentros internacionales anteriores. También y sobre todo, para que los varones zapatistas dejemos claro que somos lo que somos, y no somos lo que no somos, gracias a ellas, por ellas y con ellas²⁸

L@s zapatistas, en 2019, hacen un recuento de más de 25 años y, afirman, *hemos aprendido*:

En lugar de escalar en los cargos de los malos gobiernos o convertirnos en una mala copia de quienes nos humillan y oprimen, nuestra inteligencia y saber se dedicó a nuestro propio crecimiento y fortaleza.

Gracias a las hermanas, hermanos y *hermanas* de México y del mundo que participaron

²⁶ *Ibid.*, pp. 316-317.

²⁷ Colombres, A., *Teoría transcultural del arte*. México: Conaculta, 2005, p. 434.

²⁸ Subcomandante I. Moisés, “Camino a Europa”, *op. cit.*

en los encuentros y semilleros a los que convocamos en este tiempo, nuestra imaginación y creatividad, así como nuestro conocimiento, se abrieron y se hicieron más universales, es decir, más humanos. Aprendimos a mirar, escuchar y hablar lo otro sin burla, sin condena, sin etiquetas. Aprendimos que un sueño que no abarque el mundo, es un sueño pequeño.

Aunque con lentitud, como debe ser según su nombre, los 5 caracoles originales se reprodujeron después de 15 años de trabajo político y organizativo; y los MAREZ y sus Juntas de Buen Gobierno también tuvieron que hacer crías y ver que crecieran. Ahora serán 12 caracoles con sus Juntas de Buen Gobierno.

Gracias al trabajo político organizativo y el ejemplo de las mujeres, hombres, niños y ancianos bases de apoyo zapatistas. De manera destacada, de las mujeres y jóvenes zapatistas. Compañeras de todas las edades se movilizaron para hablar con otras hermanas con o sin organización. L@s jóvenes zapatistas, sin abandonar sus gustos y querencias, aprendieron de las ciencias y las artes, y así contagiaron a más y más jóvenes. La mayoría de esa juventud, principalmente mujeres, asumen cargos y los empapan de su creatividad, ingenio e inteligencia. Así que podemos decir, sin pena y con orgullo, que las mujeres zapatistas no sólo van delante para, como el pájaro Pujuy, marcarnos el camino y no nos perdamos: también a los lados para que no nos desviemos; y atrás para que no nos retrasemos.²⁹

²⁹ Comunicado del CCRI-CG del EZLN, "Y rompimos el cerco", 17 de agosto de 2019, en: <enlacezapatista.ezin.org.mx>.

En comunicados recientes³⁰ el *sub Galeano* menciona que el navío La Montaña lleva varios cayucos por si es necesario ponerse a remar. Este aparente delirio de cayucos o canoas que surcarían mares y golfos fue compartido hace 34 años por Antonio Núñez Jiménez, un audaz científico cubano que en 1987 emprendió una alucinante expedición, un viaje en canoa del Amazonas al Caribe, o más bien desde el río Napo, en la Amazonía ecuatoriana, por las cuencas del Amazonas, el Orinoco y el Mar de las Antillas, y viceversa, en un recorrido de 17 mil 422 kilómetros o 3 mil 485 leguas náuticas, por veinte países latinoamericanos y caribeños, definido por Gabriel García Márquez como

una proeza –que fue histórica– [y] no estuvo tanto en hacer el viaje real, sino en haberlo hecho posible. Al cabo de dos años seguía navegando solo en las aguas procelosas de su fantasía, esperando que terminaran de hacer las canoas, que autorizaran las visas, que fabricaran los incontables artificios de marear que ya nadie vendía desde los tiempos de Juan de la Cosa [...]³¹

³⁰ Vid. "La Travesía por la Vida", en: *Enlace Zapatista*, junio de 2021, en línea: <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/27/la-travesia-por-la-vida-¿A-qué-vamos?>>.

³¹ García Márquez, Gabriel, "Memoria de Antonio en su mecedora de navegar", en: Antonio Núñez Jiménez, *En canoa del Amazonas al Caribe*, México: FCE, 1993, p. 12. La mecedora era real, en ella Núñez Jiménez relató durante más de dos años al Nobel colombiano las peripecias de su futuro viaje en canoa. Antonio "llegaba cargado de cosas que parecían rescatadas de los naufragios que iba a padecer: un banderín de señales, una camiseta con el escudo de su

El premio Nobel ya había narrado, en *Relato de un naufragio*, las peripecias de un marinero que sobrevivió en una balsa en el mar Caribe.

En esta expedición internacional que conmemoró el V Centenario del “*Encuentro de dos mundos*” participaron científicos, artistas, técnicos latinoamericanos y caribeños e indígenas quichuas ecuatorianos como Alonso Andi Licuy y Pedro Sanguila Chigoango, tanto en la elaboración de las canoas como, suponemos, en enseñar a remar³² a los expedicionarios, en equilibrio, estabilidad y despliegue de velas. El uso de las canoas aborígenes no fue gratuito: reeditó los viajes ancestrales de los pueblos originarios, los verdaderos descubridores del Caribe y sus islas, amén de enarbolar los genuinos valores americanos. La expedición se propuso tres objetivos primordiales:

Revivir el descubrimiento del Caribe y sus islas por las tribus prehispánicas de las cuencas del Amazonas y del Orinoco; realizar investigaciones científicas en los campos de la Naturaleza y el Hombre y, por la vía de la ciencia y la cultura,

heráldica personal, botas a prueba de serpientes... y extendía en la mesa un mapa dibujado en sus delirios equinocciales por los cartógrafos de Orellana, o de Magallanes, o tal vez de Don Enrique *el Navegante*...” *Ibid.*, p. 11.

³² Dice Núñez Jiménez: “El arte y la técnica se enseñorean en el diseño de los remos indios: cortos, de forma acorazonada, terminan en punta y rematan hacia arriba en una empuñadura que se ajusta perfectamente bien a la mano; livianos, de madera de *chuncho* (Terminalia amazonia), parecida al cedro, su afilada punta permite hendir el agua más fácilmente, mientras su ancha pala hace que la canoa se desplace con mayor rapidez”. *En ibid.*, p. 33.

dar un paso concreto en la unidad latinoamericana y caribeña.³³

Núñez Jiménez y sus expedicionarios aniquilaron la falacia del *descubrimiento* de América por un genovés que creyó haber llegado a las Indias Orientales.

En la confección de sus canoas seleccionaron el árbol balsa, lo cortaron y ahuecaron la superficie con un hacha con una cavidad de entre 50 y 60 centímetros de profundidad. Cinco grandes canoas elaboraron los indios quichuas de la cuenca del Napo.

Se tuvieron en cuenta las técnicas usadas actualmente por los indios del delta orinoquense, así como el testimonio [...] del conquistador Bernal Díaz del Castillo, quien, en 1517, observó canoas aborígenes navegando a la vela en aguas del Golfo de México.³⁴

Para mayor símbolo, una de las canoas se nombró *Simón Bolívar* y otra *Hatuey*, en honor del rebelde taíno que enfrentó a los españoles. Núñez Jiménez también utilizó una piragua que navegó en el río Orinoco.

Esas canoas y la piragua hicieron realidad el sueño del sabio cubano Núñez Jiménez en su fehaciente prueba de ancestros quechuas-quichuas, aimaras-mayas como los genuinos descubridores de costas caribeñas y amazónicas. Tal vez sin conocer las hazañas del cubano, nuestros mayas contemporáneos, en tono irónico-simbólico, construyeron cayucos y balsas que navegarían a Europa; dos mujeres zapatistas hicieron

³³ *Ibid.*, p. 13.

³⁴ *Ibid.*, p. 15.

una prueba por el río Tzaconejá y aprobaron el cayuco. Más adelante, un cayuco labrado con escenas antiguas de siembra y recolección de maíz, y en la popa, esculpido, un maya originario, y en la proa, un jaguar, fue representado con tres zapatistas que reman en una escenografía donde el mar es un plástico azul.

Esos cayucos referidos por el *subGaleano* en “La ruta de Ixchel” siguieron presentes en la narrativa zapatista y en el navío La Montaña: “Si la Europa de abajo no quiere o no puede, entonces, previsoires, llevamos cuatro cayucos con sus remos respectivos y emprenderemos el regreso...”³⁵ El simbolismo de esos cayucos fue develado en referencia a cuatro etapas fundamentales que ha transitado el EZLN: la de su cultura como pueblo originario de raíz maya; la clandestinidad y el alzamiento; la de su Autonomía, y la infancia zapatista. En estas etapas, representadas por cuatro cayucos labrados, pintados por niños, se simboliza a los muertos y agraviados, la lucha frente a los malos gobiernos y, fundamentalmente, la resistencia y la utopía. Entonces, lo que parecía un juego, un pasatiempo, adquirió dimensiones estético-simbólicas. Si bien ellos manejan el azar, la audacia, lo imposible, siempre prevalece la afirmación de sus valores y la firmeza de sus convicciones.

³⁵ *SubGaleano*, “La ruta de Ixchel”, abril de 2021, en: *Enlace Zapatista*, en línea: <<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/26/la-ruta-de-ixchel/>>.

El silencio zapatista frente al estruendo del poder

Hoy pedir silencio en México es una exigencia inalcanzable ante un poder aferrado al micrófono nacional y con repetición que eleva el estruendo al infinito. No hay espacio para el silencio. Al contrario, hay que someterlo, acallararlo por perturbador. En este ruideral, ¿cuál es el espacio para la poesía, para la lectura serena, para la reflexión sobre la vida? En oposición, “El silencio, en todas sus formas, es el cauce de un mensaje”³⁶. El ejemplo representativo lo expresan los zapatistas en distintos periodos de su accionar político con un *silencio ensordecedor* que activa las alarmas del poder, el silencio como bandera y resistencia civil frente a la bulla y la palabra vana del representante del poder en México. Por ello: “El silencio, en un mundo extremadamente parlante y ruidoso, se ha convertido en una forma del decir cuyos múltiples rostros inquietan”³⁷. Ese silencio zapatista “designa directamente lo singular, lo portentoso, lo *otro* por excelencia”³⁸, por ello provoca en ciertos sectores rechazo, inquietud y malestar.

Hoy en México, el silencio es sinónimo de extrañeza: ante el pensar, extrañeza ante la soledad, extrañeza ante el soñar. Hay un combate sin tregua contra el silencio. El frenesí en el que estamos envueltos se vincula con la bulla, el ruido, el estruendo. ¿Cuál

³⁶ “Editorial” en: *Voz de la Tribu*, Revista de la Secretaría de Extensión de la UAEM, mayo-julio de 2015, núm. 4, p. 3.

³⁷ *Ibid.*

³⁸ Luis Villoro, “La significación del silencio”, en: *Voz de la Tribu*, *op. cit.* p. 15.

es el lugar para el sosiego, la calma, el silencio? Hemos olvidado el valor de la palabra, una palabra vinculada al silencio o cargada de silencio; palabra y silencio cual complemento imprescindible que refuerza su significado, como señala Colombres.

En pueblos aborígenes como los bambara y los dogon, junto con el dominio de la palabra se enseña el dominio del silencio que es, por lo tanto:

la sombra que envuelve a la palabra, afirmando su dignidad, su valor numinoso [...] el verbo verdadero, la palabra digna de veneración, es el silencio [...] el silencio es una realidad cargada de sentido en la que germina la palabra [...] El silencio es [para los bambara] el mejor indicativo de vida interior, de capacidad reflexiva³⁹.

¿Será propio de estos pueblos *sin historia* el silencio, la reflexión, la vida interior plena? Estos pueblos resaltan el poder de la palabra y la desdoblan en palabra-fuego, cual fuerza vital y palabra-juego, que expresa la banalidad y chabacanería del hablante⁴⁰. ¿Y los que no son como estos pueblos, cuál es su vida interior, su existencia plena? ¿El orador principal en México recurrirá, en algún momento, a la sobriedad?

Otros pueblos, los zapatistas, señalan la dualidad: tiempos de ruido y de silencio, como narra el Viejo Antonio:

Cuando el cielo calla, cuando el sol y la luna reinan con silencio, y cuando el suelo esconde tras

su dureza su quehacer interno, los hombres y mujeres de maíz guardan la palabra y la trabajan pensando [...] En estos días pasados nosotros (y no sólo nosotros) callamos. Para mirarnos dentro, para sembrarnos de nuevo, para más fuertes hacernos, para que el corazón y la palabra encontraran nuevos lugares para hacerse. Para esto sonó nuestro silencio...⁴¹

Silencio para adquirir fortaleza, silencio para pensar, silencio para comulgar con la naturaleza, silencio que viene de abajo y que *puede sonar fuerte*. En esa contradicción campo/ciudad, es absurdo relacionar el ruido con la metrópoli y el silencio con el campo. Es un hecho: nuestra existencia, el vivir cotidiano, se perturba y se deforma en el parloteo incesante de medios masivos estridentes y ante la ausencia de espacios para el silencio y la reflexión profunda.

Entre el pasado, el presente ¿y el futuro? ¿Visión de los vencidos?

Ante la efeméride de 1521, dos visiones del mundo, dos dimensiones de la vida se confrontan hoy en 2021: una, afincada en el pasado, la del esplendor del *imperio azteca* y la subsecuente *conquista* de México, envía carta diplomática al gobierno español exigiendo “disculpas por excesos y por autoritarismo (ejercidos) durante la invasión y conquista de México”⁴². La visión indígena

³⁹ Colombres, Adolfo, “Elogio de la palabra”, *op. cit.*, pp. 26-27.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 25.

⁴¹ *Sub Marcos*, “Los sonidos del silencio”, en *Relatos del Viejo Antonio*, México: Ediciones Rebeldía, 2011, p. 115.

⁴² *La Jornada*, 15 de julio de 2021. La aparente falta de oficio en políticos tan curtidos como López Obrador y Joe Biden deja, de momento, varias facturas del

rechaza la exigencia de perdón, decide navegar y volar para compartir con la Europa de abajo alegrías, esperanzas, fracasos, y rescatar enseñanzas ante el mundo actual. Desde el poder, se enaltece y se añora el glorioso pasado indígena, pero se impulsa un paternalismo que lleva “progreso” y limosnas a indios desaharrados.

Dos textos de Miguel León-Portilla: *La visión de los vencidos* (1959) y *El reverso de la conquista* (1964), impactaron en la opinión de investigadores, académicos, maestros y pueblo en general sobre la imagen de nuestros antepasados: derrotados, sometidos. Mientras en *La visión de los vencidos* se dice: “La visión de los hijos y nietos de quienes fueron vencidos –que hoy están decididos a no serlo más– se muestran en este conjunto de testimonios”,⁴³ en *El reverso de la conquista* el autor amplía su espectro e incluye a mayas e incas. Sin embargo, la afirmación expresada en *La visión...* ahora es plena certeza:

En este libro hablarán los vencidos [...] Los vencidos pusieron por escrito su propia versión de

gobierno estadounidense a México, como la respuesta a la nota diplomática que Obrador envió exigiendo cancelar el apoyo a “Mexicanos contra la corrupción”. El demócrata insistió en que apoyará a quien combata regímenes corruptos. También el gobierno español se limitó a filtrar la información sobre la exigencia de perdón: la chunga y el escarnio se desataron contra el presidente mexicano. La arrogancia imperial no oculta el despropósito de demandas alejadas del sentir común.

⁴³ León-Portilla, Miguel, *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*, 15ª edición, México: UNAM, 1998. Testimonios principalmente mexicas y tlaxcaltecas, compilados por el autor.

la conquista [...] se consigna la memoria de los vencidos [...] el pueblo] tuvo que aceptar su derrota [...] y significó algo más que tragedia, quedó clavada en el alma y su recuerdo pasó a ser trauma [...]”⁴⁴.

Estos dos libros, con una difusión masiva extraordinaria, influyeron en varias generaciones mexicanas, y en el discurso dominante, *uropeizado y elitista*.

Por fortuna, Martin Lienhard, expresa varias inquietudes sobre los textos de León-Portilla:

más allá de su valor documental y literario, suscitan la pregunta de si esta *visión de los vencidos* representa, antes del enmudecimiento definitivo, el último destello de la capacidad de expresión poética de los autóctonos o si, por el contrario, se trata del comienzo de una expresión literaria nueva, no *prehispánica* sino colonial...⁴⁵

Lienhard, destaca la genialidad de León-Portilla al incluir, en su última edición, *Lo que siguió*, con políticos y poetas contemporáneos, pero sugiere que tal vez nos encontremos “frente a unos universos culturales históricamente condenados [...] y se puede considerar como una opción ideológicamente significativa...”⁴⁶

⁴⁴ León-Portilla, M., *El reverso de la conquista. Relaciones mexicas, mayas e incas*, México: Joaquín Mortiz, 2007. Al igual que en *La visión...*, aquí el autor compila textos y testimonios de mexicas, mayas y quechuas.

⁴⁵ Lienhard, Martin, *La voz y su huella: Escritura y conflicto étnico-social en América Latina (1492-1988)*, La Habana: Casa de las Américas, 1990, p. 11.

⁴⁶ *Ibid.*

¿Hasta qué punto los geniales poetas y narradores autóctonos, con propuestas *no occidentales*, imponen una producción autónoma, propiamente latinoamericana? En línea más audaz, el historiador Federico Navarrete pone énfasis en el llamado Estado-nación como propagador del régimen racista actual que excluyó a indios y negros, y privilegió a españoles⁴⁷. Cuestiona dicha *visión de los vencidos* como propia del periodo nacionalista mexicano, pero hoy ya rebasada por las circunstancias y nuevas investigaciones. Dice bien Navarrete:

Ya es hora de que nuestro nacionalismo deje de presentar esa visión falsa en la cual los españoles derrotan a todos los indios y por eso los mexicanos estamos acomplejados. *En el fondo, es una manera de no reconocer que en México hay un régimen racista que discrimina a las personas que no son de origen europeo, a las que no hablan español, a las que no tienen una cultura occidental. Debemos contarlos nuestra historia como realmente fue: los indígenas no fueron conquistados y el problema es el régimen racista, no la conquista [...]* La mejor manera de entender la conquista es por las alianzas, la conquista fue posible porque se creó una coalición de pueblos mesoamericanos que fue catalizada por los españoles, pero no dirigida por ellos.⁴⁸

⁴⁷ Vid. "La culpa No es de los tlaxcaltecas", Judith Amador Tello entrevista al historiador Federico Navarrete, en semanario *Proceso*, núm. 2332, 11 de julio de 2021.

⁴⁸ *Ibid.*, p. 67. *Cursivas nuestras*.

¿Epílogo?

Desde su aparición pública con el *¡ya basta!* de 1994, los zapatistas han conmovido a vastos sectores populares, a nivel nacional e internacional, con múltiples ideas e iniciativas, proclamas y rebeldías que, en México, han trastornado el caduco sistema de partidos y el régimen presidencialista vigente. En una de sus más atrevidas iniciativas, "La travesía por la vida", reafirman su espíritu internacionalista, combaten la falacia de indígenas aislados y pueblerinos —*aldeanos vanidosos* decía Martí, feroz crítico de la engreída criollidad—, de sus logros parroquiales. Viajan a confines otrora inaccesibles a los pueblos indios para "hacer causa con otrxs oprimidxs [y] afianzar el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores"⁴⁹. Este *hacer causa común* con los oprimidos ha sido un *leit motiv* zapatista que hoy materializa, ensoñadamente, el periplo europeo con la avanzada del Escuadrón 421, cuatro mujeres, dos hombres y una *otroa*.

Los zapatistas y el CNI, se alejan de su *zona de confort*, es un decir, de su comunidad, e impulsan la idea de lo popular-internacional como *zona fundante y reserva de sapiencia en momentos de intensa crisis*, acorde con elaboraciones de Rodolfo Kusch⁵⁰. El EZLN y el CNI, cual intelectuales orgánicos de sus pueblos, intelectuales co-

⁴⁹ Martí, José, "Nuestra América", en *Páginas escogidas*, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1971, p. 163.

⁵⁰ Vid. Azcuay, Eduardo A., *Kusch y el pensar desde América*, Buenos Aires: Fernando García Cambeiro, 1989.

lectivos, se han propuesto una enorme tarea: devolver su protagonismo al sujeto popular. Es una exigencia en su ser intelectual, conocedor de su realidad, y la capacidad de comprender el momento histórico que le tocó vivir, decía Martí; y el revolucionario que actúa en consecuencia para confrontar el marasmo y combatir la inercia de una ciudadanía enredada en la cotidianidad. De ahí la arenga zapatista, ante la exigencia de fórmulas para impulsar cambios, y la respuesta: cada quién según sus modos, según su geografía, según sus capacidades, según su calendario y sus deseos de transformar su realidad.

Los zapatistas y el CNI nos hablan desde lo indio, desde el interior de las comunidades, los colectivos y, desde ahí, rechazan la reiterada frase, hecha lugar común de *vencidos*, derrotados, con estigmas y traumas que ocasionaron esas derrotas a manos de los invasores. Ese discurso hoy obedece a un falso nacionalismo o, como dice el *sup-Galeano*, a un nacionalismo trasnochado, tal vez aprendido en una primaria donde se habló de imperio azteca, del esplendor de nuestra civilización, que sí existió, pero a la vez de la miseria e incultura de los actuales indios, a los que hay que llevarles “progreso y civilización”, de acuerdo con la mentalidad indigenista.

El epígrafe de José Martí⁵¹ es revelador de la apuesta zapatista: una idea enérgica, *La travesía por la vida*, flameada a tiempo ante el mundo, detiene o frena a un escuadrón de acorazados. La metáfora expresa-

da en *Nuestra América*, en enero de 1891, será una predicción que más de cien años después cristaliza en la travesía zapatista; y aún más certera la consigna del apóstol: “*los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse*”. En efecto, Martí tiene plena confianza y lanza el desafío a darse prisa para conocerse. Tal consigna la reiteran los zapatistas:

Vamos a agradecer al otro su existencia. A agradecer las enseñanzas que su rebeldía y su resistencia nos han regalado. A entregar la flor prometida. A abrazar lo otro y decirle al oído que no está sola, *soloa*, solo. A susurrarle que valen la pena la resistencia, la lucha, el dolor por quienes ya no están, la rabia de que está impune el criminal, el sueño de un mundo no perfecto pero sí mejor: un mundo sin miedo⁵².

Plena sintonía con el pensamiento martiano. Un pensamiento que rompe con estrecheces y parroquias y que se sitúa en esa universalidad, en esa certidumbre de incidir en su tiempo, de sintonizar con la gran utopía de esta época.

Bibliografía

- Alcides Reissner, Raúl, *El indio en los diccionarios. Exégesis léxica de un estereotipo*. México: Instituto Nacional Indigenista, 1981.
- Anaya, José Vicente, “Los incas navegaron hasta la Polinesia”, en: *Pueblos originarios. Apaches, dakotas, mayas, mazahuas, rarámuris...* México: Ediciones Proceso, 2020.

⁵¹ *Ibid.*, p. 157. Publicado en *El Partido Liberal*, México, 30 de enero de 1891.

⁵² SupGaleano “La travesía por la vida: ¿A qué vamos?”. Junio de 2021 en *Enlace zapatista*.

- Azcuy, Eduardo A. (compilación y prólogo), *Kusch y el pensar desde América*, Buenos Aires: Fernando García Cambeiro, 1989.
- Colombres, Adolfo, "La poética de la risa", en *Celebración del lenguaje*, Buenos Aires: Ediciones del Sol, 1997.
- , *Teoría transcultural del arte*, México: CONACULTA, 2005.
- , *Celebración del lenguaje. Hacia una teoría intercultural de la literatura*, Buenos Aires: Ediciones del Sol, 1997.
- Flores Galindo, Alberto, *Los rostros de la plebe*, Barcelona: Crítica, 2001.
- García Márquez, Gabriel, *Relato de un naufrago*, Barcelona: Tusquets, 1996 [1970].
- Guattari, Felix, "El capitalismo es un humanismo", en el blog *Lobo Suelto*, 2 de mayo de 2021, en línea: <<http://lobosuelto.com/el-capitalismo-es-un-humanismo-felix-guattari/>>.
- Heyerdahl, Thor, *La expedición de la Kon-Tiki*, España: Martín Hernández B., 1995.
- Hijar, Alberto, "Los torcidos caminos de la utopía estética", en: *La praxis estética*, México, INBA, 2013, pp. 21-50.
- Lenin, V.I., "¿Qué hacer?", en *Obras escogidas en tres tomos*, Moscú: Editorial Progreso, 1961.
- León-Portilla, Miguel, *Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la Conquista* (introducción, selección y notas del autor; versión de textos nahuas: Ángel Ma. Garibay y el autor), México: UNAM, 1998 (15ª Edición).
- León-Portilla, Miguel, *El reverso de la Conquista. Relaciones mexicas, mayas e incas*, México: Joaquín Mortiz, 2007.
- Lienhard, Martin, *La voz y su huella: Escritura y conflicto étnico-social en América Latina (1492-1988)*, La Habana: Casa de las Américas, 1990.
- Martí, José, *Páginas escogidas* (selección y prólogo de Roberto Fernández Retamar), tomos I y II, La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1971.
- Núñez Jiménez, Antonio, *En canoa del Amazonas al Caribe*, México: FCE, 1993.
- Rozitchner, León, *Materialismo ensoñado*, Buenos Aires: Tinta Limón, 2011.
- , "Ser judío y el Estado de Israel. Conversación entre León Rozitchner y Hebe de Bonafini, en septiembre de 2021 [2007]", en el blog *Lobo Suelto*, 28 de abril de 2021, en línea: <<http://lobosuelto.com/ser-judio-israel-conversacion-rozitchner-bonafini/>>.
- Rumiántsev, A. (dirección), *Comunismo científico. Diccionario*. Moscú, Editorial Progreso, 1975.
- Santucho, Francisco René, *Dimensión. Revista de Cultura y Crítica. Edición facsimilar*, Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2012, en línea: <https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin_assets/issues/files/b0ce7cb997313e0ae1c3b2683734c746.pdf>.
- Sub Comandante Insurgente Marcos, "Ponencia a 7 voces 7. Encuentro Intercontinental por la Humanidad y el Neoliberalismo", en: *EZLN, Documentos y comunicados*, México: ERA, 1997.
- , *Relatos del Viejo Antonio*, México: Ediciones Rebeldía, 2011.
- Torres Díaz, Alberto y Sonia Morett Álvarez, "De la compleja constitución de un hito literario en México: Juan Pérez Jolote. Biografía de un tzotzil", en *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 50, semestre I, 2018, UAM-Azcapotzalco, pp. 67-87.
- Villoro, Luis, "La significación del silencio", en *Voz de la Tribu*, Revista de Extensión de la UAEM, mayo-julio de 2015.
- "Por la vida. Zapatistas recorrerán los 5 continentes. Una montaña en alta mar", en línea: <<https://www.cedoz.org/ezln-a-europa/>>